

Mutaciones y afecciones: #CuerposPandémicos. Una investigación artística y antropológica sobre la pandemia en Bolivia

Juan Fabbri con Pablo Aguirre (pabloagui)
Laura Barriga
Nicolás Escalier
Lucia Pereyra
Adrián E. Rodríguez
TiZi
Tatiana Villca
Iby Viscarra

Introducción

El capítulo analiza la exposición “Mutaciones y afecciones: #CuerposPandémicos” que realizó a partir del taller de formación en arte contemporáneo “Los límites del arte desde nuestros mojones” que se realizó desde agosto del año 2019 hasta diciembre de 2020. Este se concibió como un espacio alternativo a las escuelas de educación en artes en La Paz. La intención durante el periodo de formación fue brindar diferentes insumos para pensar la producción artística contemporánea desde la realidad local sin descuidar las discusiones que se llevan a cabo a nivel iberoamericano. Además, se discutió el encuentro entre arte, antropología, investigación, cultura visual, género, ecología y tecnología.

Los trabajos se presentaron en el espacio urbano de la ciudad de La Paz, en la sala de exposiciones del Centro Cultural de España en La Paz (CCELP) y en internet a través de un sitio web y actividades como conversatorios que fueron realizados de manera de manera digital. Cada proyecto buscó plasmar ideas y puntos de vistas sobre las maneras de entender el periodo de la pandemia, en un contexto en Bolivia donde también fue un momento de fuerte crisis política tras la elecciones nacionales de 2019, donde Evo Morales se re-postuló por un tercer mandato lo que generó una crisis política, pero también la llegada de Janine Añez al poder en un gobierno transitorio profundamente cuestionado, donde la sociedad boliviana mostró una profunda división y actos de discriminación y racismo extremos.

El proyecto estuvo enfocado a artistas e investigadores jóvenes en el escenario de la cuarentena, es por esto el interés de reflexionar sobre problemáticas claves como la afección, la mutación y lo digital. Las afecciones fueron consideradas en su doble sentido, la de afectar y la vinculada a los afectos, sobre ambos el grupo reflexionó y brindó trabajos que pueden ser leídos como pilares conceptuales. Asimismo, se propuso realizar trabajos en torno al momento después de la tragedia, planteando miradas que piensen desde el dolor y más allá de este. Es así que se elaboraron proyectos vinculados a la sanación, para desde allí imaginar situaciones que muten, y la necesidad de ritos de sanación y de paso para que esto suceda.

La exposición “Mutaciones y afecciones: #CuerposPandémicos” se originó en el taller de formación en arte contemporáneo “Los límites del arte desde nuestros mojones” que se realizó desde agosto del año 2019 hasta diciembre de 2020. Este se concibió como un espacio alternativo a las escuelas de educación en artes en La Paz. La intención durante el periodo de formación fue brindar diferentes insumos para pensar la

producción artística contemporánea desde la realidad local sin descuidar las discusiones que se llevan a cabo a nivel iberoamericano. Además, se discutió el encuentro entre arte, antropología, investigación, cultura visual, género, ecología y tecnología.

Los resultados del taller consistieron en proyectos que se exhibieron los cuales fueron contruidos de manera colaborativa, donde las ideas de unos generaron reflexiones que provocaron mutaciones en los proyectos del resto del grupo. Metodológicamente se reconoció y rescató los propios intereses de los participantes para, a partir de allí, buscar el contacto e intercambio de uno con los otros.

Los participantes de la presentación de resultados en el taller fueron Pablo Aguirre (pabloagui), Laura Barriga, Nicolás Escalier, Lucia Pereyra, Adrián E. Rodríguez, TiZi, Tatiana Villca, Iby Viscarra y Juan Fabbri, como curador y facilitador del proceso. El proyecto se realizó gracias al CCELP, en colaboración con el Instituto de Investigaciones Antropológicas y Arqueológicas de la Universidad Mayor de San Andrés. La exposición se presentó al público del 30 de enero al 20 de marzo de 2021 en la sala de exhibiciones del CCELP.

Para la presentación de las obras en este artículo, la voz de cada una de las y los artistas se entrelazará, afectará, en un intercambio de ideas tal como se propuso en la exposición. La creación de estas obras, y su acompañamiento, fue marcado por el diálogo que ayudó a construir una propuesta colectiva. El diálogo y la afección no solo se da en el sentido de una modificación, sino también, desde el plano de afecto leído como afectividades. A lo largo de la investigación las idea del archivo y del *mal de archivo*¹ juegan un papel fundamental. En el proceso de realizar un archivo, un registro del momento que vivíamos, nos preguntamos también cuál es el significado de este, su importancia y sus posibles consecuencias.

1 Referencias al texto de Jaques Derrida *Mal de archivo: una impresión freudiana*. DERRIDA, Jacques; VIDARTE, Paco. *Mal de archivo: una impresión freudiana*. Madrid: Trotta, 1997.

Intereses colectivos

Parte fundamental del taller fue incentivar para que se produzcan registros propios de la pandemia. Si bien desde los discursos oficiales y desde los medios de comunicación generaron narrativas sobre la pandemia, el taller se enfocó en que los participantes podamos generar nuestra manera de registrarla, narrarla y reinventarla. En este contexto, el arte fue concebido como la invitación a explorar lenguajes creativos que nos permitan investigar y crear a partir de la pandemia, concentrándonos en las vivencias personales. En este sentido, las creaciones se convierte en relatos individuales que rescatan las propias experiencias sobre la pandemia.

Los ejes de interés de los participantes surgieron de manera colectiva durante la creación en medio de la pandemia, en cierto momento, durante la creación decidimos construir una mapa mental con los ejes temáticos más importantes, entres estos surgieron campos claves los cuales dieron pie a las obras finales, conceptos que se relacionaban unos con otros y se “infectan” unos a otros:

1. Cuerpo y transformaciones: Habitar, recordar, cuerpo, soledad, miedo, espacio.
2. Archivo y memoria: Construcción, registro y posicionamiento.
3. Internet y lenguajes del futuro: Narrativas, información, re-creación de la realidad, virtualidad y sentires.

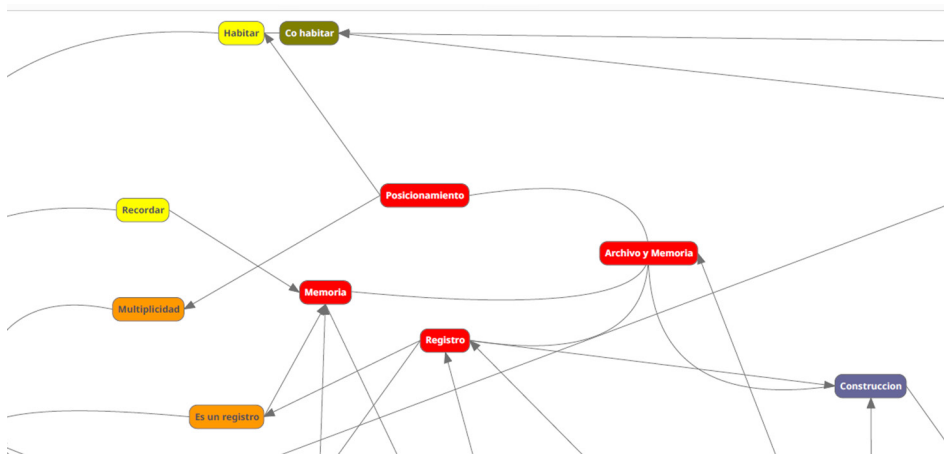


Figura 1: Pantallazos sobre ejes conceptuales y de interés sobre la pandemia

Estos pantallazos sobre un mapa conceptual que propusimos para pensar la pandemia pero nuestra intención era que los conceptos no tengan una jerarquía, sino más bien la opción que los conceptos se relacionen unos con los otros e incluso que unos se mezclen con los otros. Estos ejes temáticos ahora pueden ser leídos como una radiografía de los intereses de los artistas jóvenes por narrar desde esos lugares la pandemia.

Registrar la pandemia

El registro de la pandemia nos permitió pensar en como generar nuevas maneras de archivos desde registros personales y que trasciendan los discursos periodísticos y documentales, sino que exploren otras formas y sensibilidades. Desde el principio creímos que el arte es una herramienta para construir nuestras propias narrativas sobre la pandemia.

En este contexto, Iby Viscarra nos comenta qué consecuencias trae para ella registrar en tiempos pandémicos:

La necesidad del registro, del pensar las diferentes articulaciones que nos han calado el alma en esta pandemia.

Y nos hablan de curarnos, el Adri nos cuida de no desinformarnos.

El registro del registro, el crear en un momento triste, profundamente doloroso y es que hubieron sesiones las cuales yo no hablaba, pasaban las obras mientras lloraba, Juan hacía preguntas y la sola búsqueda de la respuesta ya era agobiante. Y me acordaba de la Ingru (amiga que perdí durante la pandemia) y le hacía las mismas preguntas.

Y el Tizi se ha contagiado.

Y la Laura nos muestra fotos de fosas comunes en Brasil.

Dónde entra tanto dolor?

La clase se determina a la hora que haces fila,

o si sales de tu casa a hacer la fila.

Engordar en cuarentena es una

Hambrear en cuarentena es otra

Quien trabajó más

Quien dejó de trabajar

Quien telecomió

Quien no tiene compu

Quien hizo un postre

Quien cuidó a un enfermo.

Qué difícil, qué difícil hablar. Qué complejo crear.

¿Es importante hacer arte en estos tiempos?

A partir de las reflexiones sobre el acto de registrar, y el acto de crear en este tiempo, Iby plantea una obra titulada “Manifiesto Privado” donde se exploran las relaciones entre el cuerpo como registro y el autoaislamiento en el espacio público.

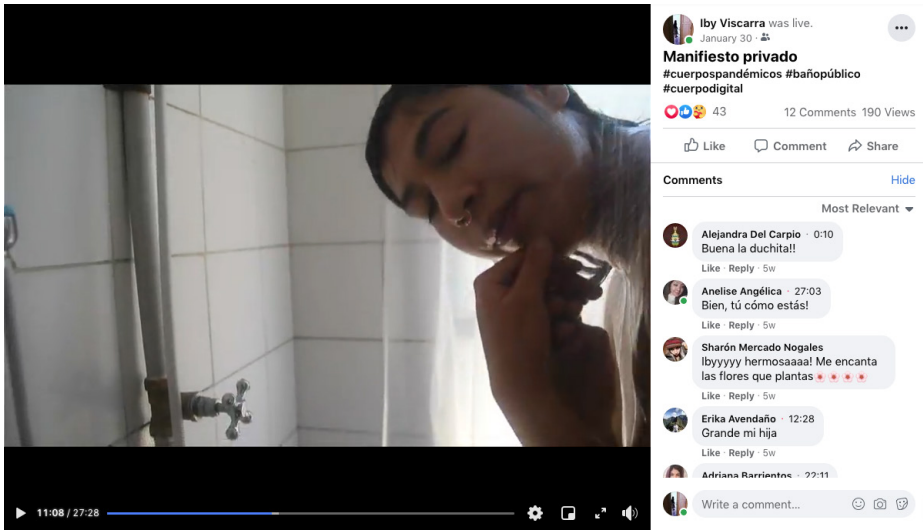


Figura 2: Obra de Iby Viscarra. *Manifiesto privado*. 2021².

Internet público, público. Privado y corporal.
 El cuerpo existe porque existen otros cuerpos.
 Es en el habitar donde me entiendo, en la necesidad de conexión contigo.
 Oxígeno.
 Por lo tanto, tanto es el engaño del dispositivo. Es en la conexión, repito, donde existe el ser (SER) digital.
 Y que se comprenda que existen otros cuerpos, que nos han mutilado en el encierro.
 Que no todas las personas tienen uno y que a veces, es violencia la carencia de ello.
 Una mutilación obligada para sobrevivir el aislamiento. Desde el gozo, claro, como desde la clara necesidad (NECESIDAD) de tener uno, repito.
 Habitar otro espacio, desde otro cuerpo.
 ¿Cuál es el límite entre lo público y lo privado?
 Al entendernos dentro del medio digital de manera constante, hemos ingresado inevitablemente al espacio privado. La necesidad de encontrarnos en las plataformas online nos

² Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=OjnWvqNeZW0>

ha llevado a habitar otro espacio, desde otro cuerpo. Nos encontramos con un lugar íntimo y privado, desde la búsqueda de lo público y colectivo.

Desarrollar un otro cuerpo, el cuerpo digital, llega a ser más que una imagen de los cuerpos físicos en Internet, es el habitar otro espacio, desde otro cuerpo. Por lo tanto, el mismo vive en los encuentros en vivo, y lo demás pasa a ser una representación. La obra es una transmisión en vivo donde me baño.



Iby Viscarra mencionará sobre su obra, a partir del crecimiento de la presencia digital durante la pandemia:

Habitar otro espacio, desde otro cuerpo. ¿Cuál es el límite entre lo público y lo privado? Al entendernos dentro del medio digital de manera constante, hemos ingresado inevitablemente al espacio privado. La necesidad de encontrarnos en las plataformas online nos ha llevado a habitar otro espacio, desde otro cuerpo. Este se convierte en un lugar profundamente íntimo y privado. Desarrollar un otro cuerpo, el cuerpo digital, llega a ser más que una imagen de los cuerpos físicos en el internet, es el habitar otro espacio, desde otro cuerpo. Es así que el cuerpo digital es el que vive.

Sobre las sesiones llevadas a cabo en los “Encuentros en los límites del arte”, las reflexiones sobre hacer arte en tiempos de pandemia y la cercanía con la muerte, Laura Barriga escribe que:

Observo la sesión con mis compañeras, la escucho... se discute el futuro, la prevención, las dinámicas de cuidado personal, familiar, las dinámicas comerciales; dinámicas de servicios y productos... paulatinamente la reglamentación y las políticas públicas de prevención se van haciendo presentes en nuestras sesiones.

Las últimas dos sesiones vengo escuchándolas hablar, tomando nota mental de lo que dicen, creo que mucho de la conversación gira en torno a cómo no contagiar-se y cómo pensar un momento Post-covid.

¿Llegará ese momento, Post-covid?

Seguro, pero ahora, aquí, pronto, sí que no llega.

Y ni modo, hablar de la muerte se hace casi ineludible, es cada vez más cercana. El covid ha cruzado una frontera, afectiva, humana y real, en medio de esta realidad virtual (?) (¿virtual para quienes?). La muerte se impone como cable a tierra.

Y sin embargo, ¿entendemos?

¿Entendemos lo que significa que podamos estar aquí, pensando estas cosas?



Figura 3: Imagen sobre los mates quitapenas de Laura Barriga. 2021

A partir de estas reflexiones, la artista plantea en su obra la pieza titulada “Quitapenas”

“Quitapenas” es una pieza que trabajé/transité durante 2020. La investigación se centró en los meses del primer pico pandémico, junio-agosto. El eje giraba en torno al duelo, a las pérdidas masivas que se producían durante ese periodo de tiempo. Inevitablemente se atravesaban el manejo de la pandemia, la crisis económica y la crisis política: lo personal, y lo colectivo. En ese momento no lo tenía claro, pero lo que yo buscaba era significar, de alguna manera, las pérdidas que se vivían, no solo

por las familias y por quienes se fueron sino por nosotras (un nosotras entendido como un nosotrxs amplio y envolvente)... Una pérdida de esta magnitud nos involucra a todas aunque eso solo se siente después.

En el momento de la pandemia, Laura observa las redes de cuidado, y actos de resiliencia que se generan en la circulación de la medicina tradicional frente a la pandemia y el poco abastecimiento de los hospitales.

Por otra parte te encuentras con que hay todo un movimiento de gente tejiendo una red de cuidado, pasándose información, datos, maneras de prevenir y sanar –gran parte debido a este diálogo con la medicina tradicional que tenemos y que se volvió también un elemento del cuidado colectivo en la cotidianidad. Estas redes no se centran en la producción de bienes y servicios y es una forma de resistencia que durante la pandemia, creo/ quiero creer se insertó en nuestra cotidianidad. Un cuidado alternativo a las colas en los hospitales o a los medicamentos y antibióticos como única salida.

Entonces, en el momento post confinamiento en el que salí a la calle, la manera de acercarme y transitar por ese momento, ligado a la intimidad de quienes querían compartir, fue escuchar. Compartir en una suerte de ritual de sanación colectiva que se abría, a la posibilidad de un ritual en la cotidianidad.

La obra consiste en compartir una infusión de molle y romero, dos plantas que, según la recopilación que la artista realiza en la sabiduría popular y fuentes documentales, contienen propiedades ansiolíticas y antidepresivas.

La obra es un momento en el que escucho y hablamos mientras compartimos un mate. Esta infusión me acompañó durante el tiempo del confinamiento y mi propio duelo. Sin embargo, en un momento tan complejo como el que se transitaba en ese momento – y se sigue transitando – la experiencia personal sólo puede abrirse a lo colectivo/compartido.



Figura 4: Acción de la obra Quitapenas en las calles de La Paz realizada por Laura Barriga, 2021³

Laura Barriga sobre su obra *Quitapenas*, mencionará: En Bolivia, durante la pandemia y la crisis desatada por ésta se registraron oficialmente 5027 decesos hasta el 31 de agosto de 2020. Sin embargo, hasta la misma fecha, el exceso de mortalidad alcanzó los 14805 decesos, los cuales se pueden deber al mismo virus o sus efectos. A pesar de no haber sido explicadas, estas muertes existen en la memoria de los que quedaron con vida. En un intento de acción de duelo/memoria y en diálogo con la medicina tradicional, se preparan amarros para una infusión que llamaremos “quitapenas”, compuesta por dos plantas de propiedades ansiolíticas y antidepresivas potentes: el molle y el romero. Esta infusión no es una solución a estas afecciones del alma, pero sí pretende ser un dispositivo que ayude/acompañe en las dolencias que son parte de un viaje más complejo, ambiguo y profundo (como pueden ser las memorias de la pandemia y el confinamiento).

³ Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=-Wl1m2wDoy0>

En diálogo con la reflexión sobre el acto de registrar que atraviesan las preguntas planteadas por Iby y Laura, Nicolás Escalier nos muestra un archivo, en este caso se trata de un diario, que se autodestruye al seguir escribiendo sobre este. El título de su obra y su paréntesis, “Recuerdo lo que olvido (léase de izquierda a derecha)” nos acerca al doble movimiento de la memoria.



Figura 5: Obra de Nicolás Escalier, Recuerdo lo que olvido (léase de izquierda a derecha), 2020

Todo archivo es un intento de acercarse a la memoria; los recuerdos son la forma más primitiva de registro. Sin embargo, pasamos por alto que en la naturaleza misma de la memoria está el olvido. Es por las ausencias en nuestros recuerdos – lo que no alcanzamos a registrar, lo que el tiempo nos obliga a completar con posibles invenciones – que somos capaces de recordar. Junto con el inicio de la pandemia empecé a escribir un diario personal. El cuaderno terminó por convertirse en contenedor cuando lo puse bajo una gotera en mi habitación. El proceso consistía en: recoger el cuaderno del piso, debajo de la gotera, escribir dos planas sobre lo que sea que aconteciera, devolver el cuaderno debajo de la gotera, repetir esto cada día.

Entre las interrogantes sobre el acto de registrar, tal como Iby expresa en su interpelación sobre la información y la desinformación, surge la pregunta ¿En qué documentos podemos confiar para la construcción de un archivo, una historiografía, sobre este tiempo? Adrián Rodríguez se pregunta en la obra “Fuente desconfiable” de qué manera, con el resurgimiento masivo de la cantidad de *Fake News* durante la época de lo covid-19, las fronteras entre verdad y mentira, o la idea de objetividad, se difuminan y cómo esta difusión puede traer un espacio para la exploración de la ficción a través de los medios periodísticos.

Las *Fake News* (Noticias Falsas) no solo se dan en los medios no oficiales. La escritura parte de una investigación de las maneras subjetivas, personales, de acercamiento a la enfermedad y al poder creador de las *Fake News*. Alejadas de la fuente y el mundo referencial, se acercan a la ficción pero sin querer ser tomadas como tal. Aun si extraen los recursos de la ficción, como el efecto de verosimilitud, sus propósitos son distintos a los de los narradores de cuentos. En la obra se interviene la página web de los periódicos que recibe nuestro cliente de red con objetivos desinformativos. Al realizar esta simple modificación, que puede ser realizada desde cualquier navegador de internet, uno puede encarnar el poder de los medios para subvertir su accionar en narrativas y propuestas de acceso a la realidad propias.

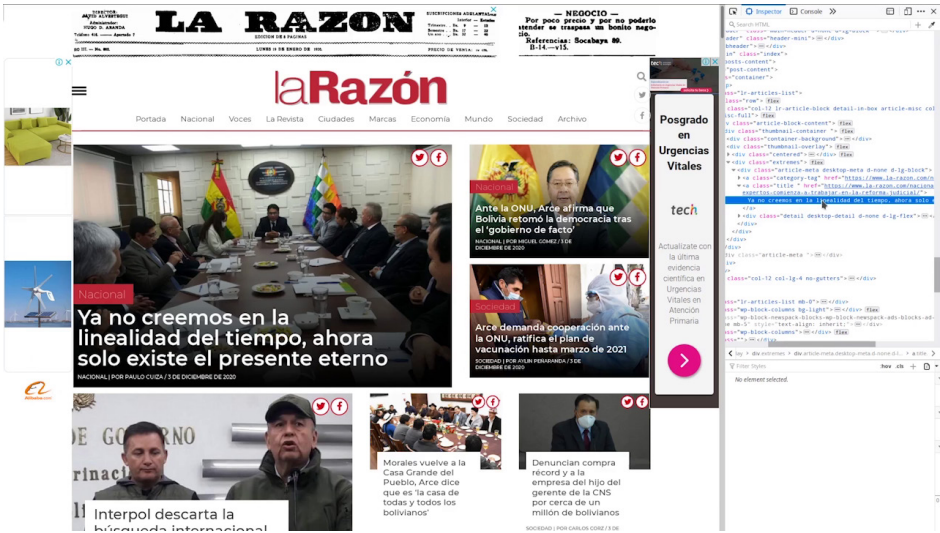


Figura 6: Imagen de la obra de Adrián Rodríguez, Fuente desconfiable, 2021⁴

En la obra se explora la idea que los periódicos oficiales marcan una concepción de la historia desde su clasificación por fechas. La obra busca explorar un periódico intervenido de tal manera que la concepción lineal de la historia que sugieren las fechas de los periódicos sea atravesado por irrupciones de otras historias y otras maneras de concebir la historia. En el momento de creación de la obra, el titular que va a ser modificado puede sugerir, o no, una pista para el titular que se sobrepondrá. De esta manera, los titulares superpuestos dialogan con los titulares primeros en la página web. Este diálogo es a veces directo, a veces interrumpido, y otras veces, inexistente.

Adrián Rodríguez sobre esta obra mencionará: Con el resurgimiento masivo de la cantidad de Fake News durante la época del covid-19 las fronteras entre verdad y mentira, o la idea de objetividad, se difuminan. Las Fake News (Noticias Falsas) no solo se dan en los medios no oficiales. La escritura parte de una investigación de las maneras subjetivas, personales,

4 Link: <https://www.youtube.com/watch?v=lrB1fLUqqU8>

de acercamiento a la enfermedad y al poder creador de las Fake News. Alejadas de la fuente y el mundo referencial, se acercan a la ficción pero sin querer ser tomadas como tal. Aún si extraen los recursos de la ficción, como el efecto de verosimilitud, sus propósitos son distintos a los de los narradores de cuentos. Se interviene la página web de los periódicos que recibe nuestro cliente de red con objetivos desinformativos. Al realizar esta simple modificación, que puede ser realizada desde cualquier navegador de internet, uno puede encarnar el poder de los medios para subvertir su accionar en narrativas propias.

Rodríguez plantea que la palabra “Polarización” es una palabra que ha retumbado en los análisis políticos y el habla cotidiana en Bolivia en la crisis política y sanitaria de 2020 en Bolivia. Él plantea que esta palabra trae varias preguntas, ¿se puede describir como un problema la “polarización” entre visiones de mundo que no comparten una misma manera de acceder e interpretar una realidad? Existe, por ejemplo, ¿un punto medio ideal entre la comunidad científica y los terraplanistas? En relación con la cuestión de las noticias falsas y la obra “Fuente desconfiable”, la obra “El seductor punto medio” se pregunta por la existencia de la verdad en nuestro tiempo, una pregunta que nos acompaña desde los inicios del pensamiento humano.

Una concepción de la verdad que resulta conflictiva de abordar es el problema de la verdad por consenso. En las redes sociales he percibido un deseo (apoyado en discursos relacionados con la idea de la existencia de un “sentido común” inherente a cada ser humano), de considerar el punto medio entre dos posiciones como la última verdad. El crecimiento de las *fake news* en tiempos de pandemia y la programación de las redes sociales que pre-dirigen a cada usuario a una caverna de ecos han exacerbado las diferencias para un consenso de realidad. La verdad por consenso se enfrenta a la falacia del punto medio en un mundo

de verdades construidas de manera cada vez más aislada. En esta obra se explora mediante realidad *augmentada* ¿disminuida?, los deseos, imposibilidades, quiebres y juegos que permiten el acto de imaginar posibles puntos medios.



Figura 7: Obra *El seductor punto medio*, realizada por Adrián Rodríguez, 2021.

En la obra se plantean espacios virtuales que recrean lugares de la ciudad de La Paz – Bolivia, y el mundo, donde se encuentra un punto medio sugerido que los cibernautas pueden decidir recorrer o saltar al siguiente espacio. En disposición de la página se encuentra abierta una sección de comentarios a intervenciones de los transeúntes digitales en relación con el punto medio que se encuentra marcado en el suelo. En la sección de comentarios pueden leerse desahogos, reflexiones acerca de las dicotomías y las falsas dicotomías, observaciones sobre las casualidades, intervenciones espontáneas y hasta el spam típico de la sección de comentarios abierta. La

obra busca ser activada por los espectadores en una acción que se extiende lo que pueda durar la página web en su servidor⁵.

En la interacción de la sala de exposiciones, por la disposición del montaje, se sugería al espectador relaciones entre la exploración de Pablo Aguirre con la obra de Adrián. Esta sugerencia no solo se da a nivel espacial, sino también en la relación entre los conceptos. La obra “LADO B DEL LADO B” plantea que:

La naturaleza transitoria de las comunicaciones de la red alienta una libertad parecida a la de las conversaciones privadas. Los rumores, las conspiraciones, la grandilocuencia, las citas sin contrastar, las Fake News (Noticias Falsas), las emociones desbordadas y las respuestas insolentes corren libremente por el ciberespacio. Estas atravesaron el cuerpo consolidando -momentáneamente- el espacio público virtual causado por la pandemia. A través de la escritura digital se fueron construyendo estructuras a desnivel, que subyacen las profundas fracturas sociopolíticas de nuestro contexto, de manera que la hiperexpresión solo los termina solapando. En esta investigación, su “campo de estudio”, fueron conversaciones de WhatsApp las cuales fueron clasificadas durante el tiempo de cuarentena, lo que ha posibilitado realizar un cruce entre los datos obtenidos y la arquitectura de la abstracción; en una especie de hackeo estadístico. Aquel extractivismo de cifras convergen en una materialidad fértil para encriptar, desmembrar, ficcionar, erosionar y transformar pulsiones encerradas que deambulan aún después de la crisis sanitaria.

Sobre el proceso de realización de la obra, Pabloaguirre cuenta qué:

Fue durante los meses de octubre y noviembre de 2019 que la sociedad boliviana ingresó en una vorágine de extrema polarización y violencia, que lejos de solucionarse añadió pocos

5 Disponible en: <https://oms1001.github.io/puntomedio/>

meses después un virus desconocido y letal que agudizó aún más las fracturas que veníamos arrastrando. El desconcierto e incertidumbre en los primeros meses de confinamiento a causa del SARS-coV-2, impuso un desorden de las estructuras sociales y macropolíticas, que, si bien ya estaban atravesando una profunda crisis, la pandemia terminó de desequilibrarla. La particularidad de nuestro contexto hizo evidente este caos en el espacio público y en la comunicación, dos elementos que al día de hoy están en una acelerada transformación.

El espacio público es un elemento de permanente investigación en mi práctica artística que fue trastocada abruptamente por las restricciones sanitarias durante los primeros meses de la cuarentena. Lo que en un contexto previo a la pandemia donde los conflictos políticos azuzaban las calles permanentemente, el vuelco inmediato aisló toda posible ocupación e intervención de los cuerpos, configurando unos espacios y consolidando otros, principalmente el de la virtualidad que ya había tomado protagonismo en los conflictos pasados. Este espacio virtual asumió – momentáneamente – el rol del espacio público desde otra perspectiva, con otras posibilidades y sobre todo con otras limitaciones.

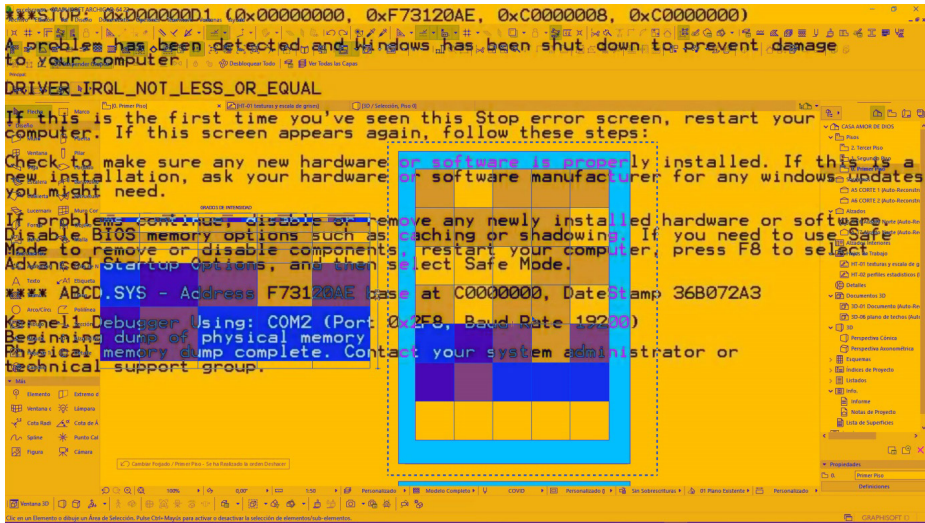


Figura 9: Fragmento de obra Pablo Aguirre, Lado b del lado b. 2021⁶

Abordar las redes sociales como este lugar donde se traslada el espacio público, supone una escucha activa a las diferentes voces que se van amplificando a medida que cierta información o desinformación logre imponerse. Lo que sitúa en un ámbito donde se intensifican los discursos de odio, los prejuicios, conflictos étnicos y desigualdades. Esto se vio reflejado en plataformas de mayor alcance macro-político (Facebook, Twitter, Instagram), sin embargo el interés micro-político pesa más para entender ese espacio público que estaba germinando, tomando muchos matices que visibilizan esa polarización y violencia, pero también se gestaron otros espacios de cuidado, de sanación y de afectos; lo que direcciona la investigación hacia WhatsApp en su totalidad.

Durante los meses de cuarentena rígida los procesos de recopilación de mensajes fueron revelando nuestra relación con los otros, nuestras contradicciones y nuestra forma de lidiar con lo que sucedía alrededor, lo que permite repensar lo comunitario y como reinventar el encuentro. Ese trabajo pasa también a

6 Ver videoarte em: <https://www.youtube.com/watch?v=QryVSodz5GA&t=1s>

desmenuzar las palabras y sus posibilidades de describir la coyuntura que atravesamos. Las palabras que se usaron para hablar sobre la pandemia son las que dieron el contenido y no así, que del contenido surjan las palabras, de esta forma la palabra terminó imponiendo el contenido. Estas facetas que se fueron encontrando posibilitaron construir otras materialidades y otras posibilidades para entender este tiempo.

Es a partir de ahí que se va recopilando las palabras clave y construyendo en diversas formas, ficciones y significaciones. Crear a partir de datos como si fuesen algoritmos que trastocan y moldean nuestra realidad, hackear el espacio público virtual expandiendo sus fricciones y contradicciones. Aquí los límites se van diluyendo a medida que se descifran los mensajes de WhatsApp que han sido expuestos, en un período que nos empuja a detenernos, distraernos e interrumpirnos.

Pablo Aguirre menciona sobre su obra:

La naturaleza transitoria de las comunicaciones de la red alienta una libertad parecida a la de las conversaciones privadas. Los rumores, las conspiraciones, la grandilocuencia, las citas sin contrastar, las Fake News (Noticias Falsas), las emociones desbordadas y las respuestas insolentes corren libremente por el ciberespacio. Estas atravesaron el cuerpo consolidando – momentáneamente – el espacio público virtual causado por la pandemia. A través de la escritura digital se fueron construyendo estructuras a desnivel, que subyacen las profundas fracturas sociopolíticas de nuestro contexto, de manera que la hiperexpresión solo los termina solapando. En esta investigación, su “campo de estudio”, fueron conversaciones de WhatsApp las cuales fueron clasificadas durante el tiempo de cuarentena, lo que ha posibilitado realizar un cruce entre los datos obtenidos y la arquitectura de la abstracción; en una especie de hackeo estadístico. Aquel extractivismo de cifras convergen en una materialidad fértil para encriptar, desmembrar, ficcionar, erosionar y transformar pulsiones encerradas que deambulan aún después de la crisis sanitaria.

Sobre el gesto de detenernos, la obra de Lucía Pereyra nos invita a reflexionar la distorsión de la percepción del tiempo en el momento de cuarentena rígida en Bolivia.

Sobrevivir o vivir una pandemia; “Cuando florezcas” y “Detente” fueron dos obras elaboradas el año 2020 a través del taller mencionado previamente. La producción de ambas piezas implicó un proceso de introspección, investigación, reflexión, consciencia, transparencia. En tiempos de crisis no solo sanitaria sino también política y económica, la producción artística ha sido y es mi cura, mi supervivencia, mi motor de vida, mi existencia. Las obras contemplan la deconstrucción íntima como proceso de introspección ante la transformación de nuestras vidas. Oxígeno, agua, algo de comer, hoy en día afortunadxs aquellos que cubren necesidades básicas, desigualdades, cambios, redescubrimientos, consciencia, y verdad. Aspectos que se sienten, se viven y reclaman.

Los diálogos colectivos con lxs artistas involucrados, albergó una muestra de miradas comunales en diferentes aspectos y tópicos que colectivamente se han investigado y reflexionado. Así mismo el concepto de la obra “Cuando florezcas” implica La deconstrucción íntima como proceso de introspección, sensibilización, transparencia y consciencia. La ruptura y el florecimiento como proceso del ser; la forzada transformación provocada por una pandemia. La obra alberga una mirada esperanzadora como respuesta a la transformación de nuestras vidas, nuestro entorno y el mundo. Las plantas nacen, crecen, florecen y mueren a través del vidrio.

La obra material respectivamente es un auto cultivo de una subespecie de acacia en un cubo de vidrio con las dimensiones del tamaño del corazón (9 cm. x 12 cm.).

El videoarte titulado “Detente” alberga una mirada contemplativa de la ciudad que, en aquellos momentos de cuarentena, tan solo los semáforos, tan solo las calles vacías y desoladas derivaron al siguiente concepto: La

transformación del entorno, el detenimiento; el sentido de aquellas luces que solían indicar cuándo detenernos, cuándo avanzar, cuándo estar alerta, no cobran sentido alguno cuando la vida está en pausa.

La transformación del entorno, el detenimiento; el sentido de aquellas luces que solían indicar cuándo detenernos, cuándo avanzar, cuándo estar alerta, no cobran sentido alguno cuando la vida está en pausa.

Sobre las posibilidades de pensar los escenarios post-covid TiZi, a partir de reflexionar sobre su propia experiencia durante el confinamiento, entiende que la posibilidad de una reconexión con otros seres será posible a través de la espiritualidad. La obra “Las Plantas, Dios y yo” propone que existe una conexión entre los humanos y el universo. El artista nos relata a través de bitácoras, videos, música y otros medios la experiencia vivida durante el encierro y la intención de restablecer una conexión con los otros seres de este planeta. Acciones como el ritual, la ofrenda y el amor entiende como herramientas para establecer un mundo post-covid.

Desde la pregunta por nuestro lugar de enunciación, el diálogo sobre las impresiones generadas en las sesiones de reflexión y producción, pasando por el archivo y la pregunta de qué significa registrar, para llegar al plano de la exploración de las afectividades, la exposición “Afecciones y mutaciones” busca plantear una posibilidad pensar el covid y los escenarios del futuro post-covid desde el arte. La preguntas planteadas, y las obras, se mantienen abiertas en un momento histórico donde la crisis sanitaria continúa en Bolivia y el mundo.

Conclusiones

La investigación de la pandemia en Bolivia tuvo una construcción discursiva desde los medios oficiales: discursos de gobierno o medios de comunicación, Frente a este escenario, el arte se convierte en un espacio para investigar y construir narrativas propias. En este sentido, desde un taller como un espacio de construcción colectiva se presenta la realidad para construir sobre las imágenes de la pandemia a partir de analizar e investigar desde las artes los diferentes temas que se encuentran involucrados.

La posibilidad de ser reflexivos sobre la pandemia y además creativos a momentos de enfrentarnos a ella, posibilitó realizar una serie de proyectos de arte que a la vez que incluyen la creación y reinención de la pandemia, también incluye el registro y la investigación creativa sobre esta.

Consideramos que si bien la pandemia es un fenómeno global también cada lugar, desde su ubicación, fue capaz de generar distintos acercamientos y problemáticas sobre la pandemia, la exposición que presentamos en este texto es un ensayo visual colectivo, a partir de reflexionar el hecho desde lo local.

Referencias

DERRIDA, Jacques. Mal de archivo: una impresión freudiana. DERRIDA, Jacques; VIDARTE, Paco. *Mal de archivo: una impresión freudiana*. Madrid: Trotta, 1997. p.1-54. <https://filologiaunlp.files.wordpress.com/2012/01/maldearchivo.pdf>